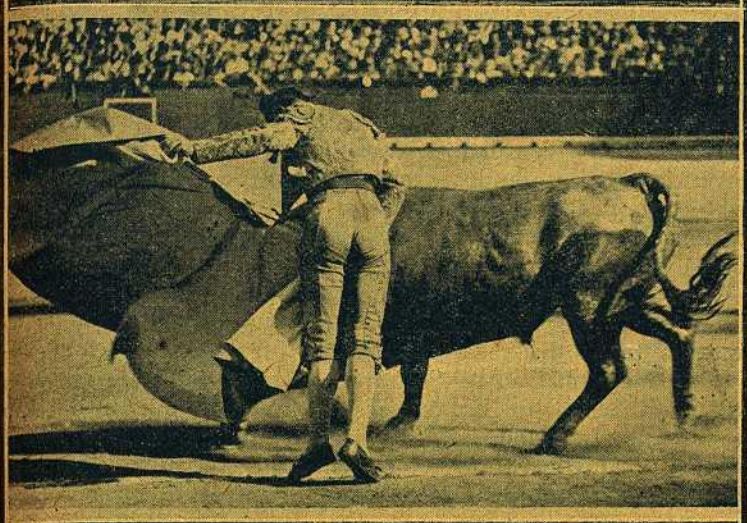
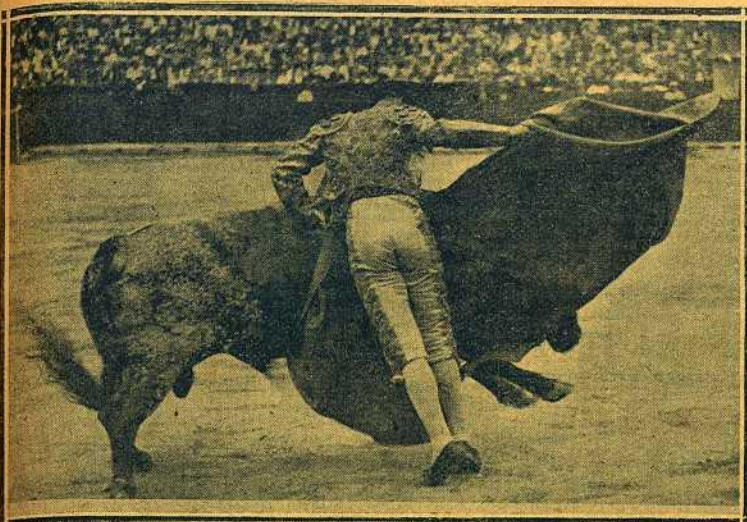


20
cts.



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino



Francisco Tamarit "Chaves"

Maador de toros, valenciano, que posee un arte excelso y de una finura inimitable. Recibió en la última feria de su tierra una grave cornada que lo alejó de los ruedos por algún tiempo. Reaparecerá el mes próximo completamente curado del grave percance que le ha hecho perder 10 ó 12 corridas que tenía contratadas



LA FIESTA BRAVA

Director-Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: TRINCHERILLA. — Director Artístico: TERRUELLA. —
Fotógrafo: Carmelo VIVES. — Administrador: Carlos López CARLITOS
Redacción y Administración: Calle de Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: 10 PESETAS
NÚMEROS ATRASADOS: 40 CÉNTIMOS

COLABORADORES

UNO AL SESGO AZARES
DON VENTURA P. P. PARONES
DON CLARINES EL BARQUERO
SEGUNDO TOQUE CARRASCLAS

CORR. SPONSALES LITERARIOS

En Madrid
José D. de Quijote o DON QUIJOTE
En Bilbao
Carlos Tramullas CIVIL
En Córdoba
Marcelo Moreno TARIK DE IMPERIO
En Zaragoza
Vicente Vila TEDDY
En Málaga
Juan Valero PERLA Y ORO
En Valencia
José Lázaro Bayarri J. ORAZAL
En Melilla
Donato Fraile MARAVILLA
En Francia
M. Marcel Grand DON SEVERO
(Burdeos)
M. Henry Dumoulin CORTO Y DERECHO
(Marsella)
En Portugal
F. de A. Caselli PACO DEL PICO

FILOSOFÍAS DEL TENDIDO

¿CAGANCHISTAS...?



In dubitas, libertas:
Dice el clásico, para dar a entender que en duda hay que abstenerse.

Y bien sabe Dios que en ninguna ocasión como en esta, sería grato para mí abstenerme de filosofear sobre el caso de ese torero que trae de cabeza a la afición catalana desde su primera actuación y que ha tenido la suerte de cuajar—y se dice pronto—la Monumental de Barcelona el día 22 de Agosto con 52 grados al sol y 31 a la sombra.

Quiere decir esto, amables lectores que el caso es insólito, extraordinario, quizá, único.

¿Por qué causa? Sencillamente porque es un caso de autosugestión colectiva, de contagio en masa y del que contados han escapado, aun los que inmunizados deberían estar por su buena calidad de aficionados y que por lo tanto no deberían dejarse llevar o autosugestionar por unos lances—eso sí archimonumentales—estatuarios, tancredinos, de un estilismo y una emoción grande, pero que están hechos sin llevar a la res toreada y deslabazados.

Y digo esto y me lanzo a esta filosofía, sólo y exclusivamente para acallar a los que con sacrilega definición, han dicho que este torero, era el más grande que ha existido.

¿Qué fragilidad de memoria! ¿Qué inconsecuente es el aficionado, que tal blasfemia haya proferido!

Ahí están llenos de vida y de salud, para no remover las cenizas de los que gozan del eterno descanso, que no me dejarán mentir para deshacer el error en que ha caído—yo creo que sugestionada—la presente afición para entregarse a tal idolatría. ¿Es qué este magnífico señor torero que todavía anda por ahí y que si mal no recuerdo se llama Juan Belmonte “EL UNICO”, ha sido y es D. Nadie...? ¿Es qué este artista maravilloso bordador de encajes de catedral gótica y que apódase “Chicuelo”, es una birria?

Vamos hombres, sean ustedes un poco más analistas y no caigan en la vulgaridad de las masas que sólo las impresionan lo último que ven, sin analizar ni filosofear.

“Cagancho”, señores es todavía una incógnita, quieran o no quieran los caganchistas, es todavía un señor que está para descifrar por completo. Es el novillero que ha aparecido en el ruedo haciendo una cosa extraordinaria que deja suspenso el ánimo... que deja flotar en la atmósfera el interrogante. Pero repuestos de la sorpresa enorme que nos impresionó desde el primer día hemos tenido la precaución de serenarnos y de querer aquilatar esto, este algo indescifrable todavía y que hace que nos

preguntemos... aun después de la cuarta actuación ¿Caganchistas?...

Pues no podemos ni queremos dejarnos llevar de este optimismo exagerado de que ha sido presa la afición ante las tres o cuatro cosas que ha hecho este cañi de apodo inodoro. Pues hemos entendido siempre que el estilismo o mejor dicho la especialización en tauromaquia gusta un momento, es fugaz, pasa y el aficionado, pronto, si aquél artista que le entusiasma en aquello y luego da el mitin, no se defiende en lo otro, no sabe estar en la plaza y taparse en lo demás, pronto le exige responsabilidades y se deshace en denuestos contra el que tal hace.

¿Es Cagancho... uno de estos?

¿Chi lo sa... El tiempo lo dirá

Por eso no nos proclamamos caganchistas todavía.

Esperamos, y filósofos en todo, terminamos con—el anticuado recurso, si queréis—el tiempo lo dirá.

Que es el único infalible.



Estación de Francia, se encontró de nuevo en los er-
noche fatídica, Pimentel al descender del tren en la
de los destinos humanos! Y en esta como en aquella
Pero ¡ah, que la Casualidad es la madre política
nación del fulgurante *pendantif*.
tos, bien acorazado de billetes, producto de la pig-
olvidado, retornaba Fernando a la ciudad de sus trium-
Va hoy, después de una ausencia de un mes, todo
y salió de estampía para Zaragoza.
millero; sospecho que en la camilla podía haber *habe*
Concibió una idea genial; fingió un ataque; le lle-
un puñado de papiros?...
precaba cuando su pignación suponía sin hipóbole
los *duites*; quien era el ascético mortal que la des-
to de la *divette* y, una vez con la valiosa joya entre
Partióse, frágil, la cadentita que lo sujetaba al bus-
se le colaba oportunamente entre los dedos.
un *pendantif* con más piedras que una catedral gótica
se apretujado por Olimpia de Nancy, advirtió que,
torear la corrida de Angoso, descendió del tren y vió-
lo siguiente: Cuando en Barcelona, la vispera de
Porque motivo de este su viaje a Zaragoza fue
ja Baja...!
ceras de Nicanor Villa en sus prados de la Cartu-
de paseo por el Cabezo de Buenavista y toreando be-
de Villalta, el alternado con Villalta,
al propio Palatox.
te protagonista, se daba un tono de conquistador por
de Ventolrà, Pimentel, nuestro flamman-
Mientras todo esto acontecía en la hidalga tierra

En aquel momento descubrieron por la acera de
frente al café la grotesca figura del secretario judi-
cial víctima del derrumbamiento por la escalera,
quien envolvía su cabeza en una red de vendas y ca-
minaba penosamente apoyándose en dos muletas orto-
pédicas.

Pimentel, que era un ironista con coleta, dijo profé-
ticamente a su Olimpia:

—Esa birria de hombre que pasa por ahí se ha
salido con la suya. Ahí lo tienes...

¡Pasando con dos muletas puede hacer una faena
que ni Rafael el Gallo!

JUAN GALLARDO



El ritmo del baile ritmaba con el ritmo de sus
corazones cuando el charleston llegó a la coda.
El constructor de bombillas, jadeante, sudoroso,
acompañó a la señorita de Nancy a su mesa en el
crítico instante que el secretario judicial volvía de
su sueño.
Fue un despertar en plena tormenta. Porque, ha-
biendo advertido Julián que estaba *haciendo el indio*
de un modo salvaje comenzó a apostrofar a su com-
pañera en un lenguaje inacadémico que no hubiera
suscrito, desde luego, ese cincelador de la prosa, cas-
tellano injerto en catalán, que se firma Mario Aguilar.
—¿Sabes lo que te digo, infame?... Que tienes más
de sucia que de *olimpia*.
—¡Rey mío!
—¡Calla, sota, que eres más ationada a la polian-
dria que un ave de corral...
La pobre Olimpia de Nancy maldecía hasta el
día en que *nancyo*.
Y estalló la tormenta.
Sonaron, retumbantes, dos estruendosas botfetadas
que las oye un jefe de la *claque* y contrata al dador;
el secretario le arreó un pufetazo en el hipocóndrio
al fabricante alicantino que lo dejó "apagao"; hi-
tirándole tres copas por el suelo y, en fin, aquello era
una batalla campal armisticio fue impuesto por
un guardia ordenancista que colocó sobre la mesa su
espada salvadora.
Total; que entre el ¡Rey mío! de la estrella; el
ofensivo *sota* que el secretario la dijo, el *siete* y
las copas del camarero y la *espada* del guardia, aque-
llo parecía una partida de naipes en pleno asedio de
Verdún. ¡La de *tutes* que hubo!...

CAPITULO III

Bofetadas a granel o el vivo de Pimentel



larividente lector: Por escasa
que sea tu capacidad psicológica,
por poco que conozcas los pen-
samientos de Stendhal acerca del
Amor y aunque jamás hayas
analizado ese órgano sistole-
diastolizante que se llama cora-
zón femenino, convendrás con-
migo en que el tal secretario judi-
cial era lo que se llama un primo.

Es decir, aquella noche, con dos copas de más y
a punto de *coger el tablón*, bien podemos decir, sin
eufemismos, que era un primo *alumbrado*.

Porque, meditemos: ¿Es cierto que Olimpia de
Nancy se había enamorado de aquel chupatintas ju-
dicial por su perfil apolíneo?... ¿Acaso la encendida
pasión de esta *divette pseudo-gálica* había prendido
a causa de esa jurídica atracción que irradian siem-
pre, por ir de *auto* en *auto*, estos complicados buró-
cratas de Juzgado de Guardia?...

fabricante de lámparas.
Si algo anormal y paradójico se daba en este ambiente casquivano, es que vistiéndose tan limpio siendo
duscas).
quería pasarse ocho semanas rezoando con las pelan-
puede decirse de forma más delicada, que el amigo
rante dos meses en el altar del divino Eros. (No
celona sin más espiritual aspiración que oficiar du-
con *las* propia abundante, habíase trasladado a Bar-
con *energía*; impulsó su cuenta *corriente* y, una vez
Bombilla, se hizo constructor de lámparas; trabajó
y se instaló en Madrid donde, por vivir cerca de la
que tenía mucha *luz*; *salvo* de su tierra muy chico
El señor de marras era un fabricante de bombillas
Y se lanzaron al charleston.
es muy justo que *ah-ante* pero... que aquí, baile.

—Pues... eso. ¿Se sé que es usted alicantina y que
—¿Y qué...?
—Alonso, paisana mía, cantante y...
Herriot porque la conozco a usted. Usted es Teresita
—Eso no; no me venga usted, niña, parodiando a
—*Oui, monsieur: Enchanité de la vie...*
—¿Quiere usted que bailemos, paisana?
neo, dirigió a Olimpia la siguiente invitación:
hombre bien vestido, de aspecto vulgar y mediterrá-
Y, entonces, aprovechando este sueño de Julián, un
mismo que un magistrado de Sala.
cy, el secretario del Juzgado se quedó dormido lo
Aturdido por el alcohol y por tanta caba de la Nan-
Sonó una píaola.
nuevo en el gran salón del restorán.
Abandonaron el idílico gabinete y entraron de
lamentables para el usufructuario.
las sustituciones resulten sabrosas, son espiritualmente

Claro está que no. Si la señorita de Nancy adora-
ba al arrebatado Julián era porque veía en él al pro-
pio Pimentel redivivo; porque su cara, sometida ás-
peramente a la *gilette*, le recordaba el rostro helé-
nico del as del estoque misterioso a quien vió por
por última vez sin pizca de sentido; porque la irre-
frenable aspiración del escribiente por ser una figura
del toreo, reflejaba la misma ilusión que su Fern-
nando sentía por epatar a aquel encumbrado fenó-
meno que se llamaba el Niño de la Rabasada...

No amaba, no, a Casas porque este apellido tuviera
resonancias de contribución urbana, sino por ser la
contrafigura de Pimentel; su auténtica reencarnación
taurina; la copia exacta de aquel Fernando de quien
Olimpia había dicho en sus apasionados momentos
de un cursi subido:

Con su terno de caireles
que no copian los pinceles
o con ruso de astrakán,
en esta vida se dan
muy escasos Pimenteles.

Mas este Julián, por su exacto parecido con el des-
aparecido, por su afán de estoquear toros ¿no podía
ser el día de mañana, como su Fernando, el salvador
de las empresas en quiebra y el ídolo de las coai-
nómanas que se afeitan la nuca?...

¡Inocente secretario judicial!... A pesar de proce-
der de Salamanca y de haber escuchado a Unamuno,
no había comprendido que en el amor carnal, aunque

de escalera sin decir más frases que estas:
y cuatro "patas" con tal ímpetu, que rodó seis tramos
Pimentel a cuyo lado y en punto a biceps Uzcudun
Peu de la Creu y, sin más explicaciones, Fernando
Llegaron al tercer piso de la casa en la calle del
—Vamos ahora mismo.

detián.
—A la puerta de mi casa. Desde hace ocho días
—¿Dónde está ese suicida?...
facenas más ceñidas que tu.
no; pretende además ser torero para hacer conmigo
se ha enamorado de mí como un imubder doceabrile-
—No. De un camueso de secretario judicial que
—¿De un pollo—pera, acaso?
libres...

—Y, en penitencia, sólo te pido un favor; que me
—Olimpia: Eres de una delicadeza que compunge.
ter, te apropiaste en la noche del desmayo.
perdonado hasta el *pendantif* de brillantes que, sin que-
momentos de sinceras confesiones, te diré que te he
—Te idolatro, Fernando mío. Y como estamos en
pero, a pesar de esa umbilical livandad te amo...
dorosamente al ombligo una moneda de capronique!
pada con un salavaldas ligero sino pegándote pu-
ahora ya no cantas "La Canción del Nantirago" arro-
—Yo también. Estoy enterado de todo; sé que
—¿Te amo!
—¡Olimpia!
—¡Fernando!

rosamente, estrangularlo.
buenos brazos de la cantante que amenazaba, cari-
—Fernando!

—¡Que me rompo las piernas! ¡Auxilio! ¡Que
venga el juez! ¡Que la diño...!

De un bolsillo, en el rápido volteo, cayeron al sue-
lo quince o veinte pesetas que llevaba.

Sin duda al llegar al portal, el escribiente había
perdido hasta la última *pluma*.

Dos días después Olimpia de Nancy y Fernando Pi-
mentel departían amigablemente como dos recién ca-
sados en torno al velador de un café de la Rambla.

Iba el torero muy bien *amueblado*. Y ella, no di-
gamos. Vestía una elegante creación de Patou en
tono azul bombero, cuya falda permitía ver aquellas
bien torneadas piernas junto a las cuales, las escul-
tónicas de Mistinguette o las "demetriescas" de Ti-
na de Jarque hubieran parecido fideos alámbricos.

Fernando y Olimpia daban además la sensación de
recién vinculados porque ella—¡oh noches de impul-
sivo amor!—lucía unas ojeras más profundas que
unas glosas de Eugenio d'Ors.

—Oye Olimpia: Antes de que yo te revele el secre-
to del estoque misterioso ¿quieres decirme quien era
el hombre al que acompañaste a la estación en la
noche de mi llegada?...

—No seas celosillo, Fernando: Era un fabricante
de bombillas paisano mío que se ha empeñado en lle-
varme al altar.

—Re-filamento!... A ti te tira la *luz* en todos los
sentidos, porque en tiempos ya estuviste confabula-
da con un almacenista de quinqués...

—Sí pero, decían que si *tubo*, que si no *two*...
—¡¡¡Atiza!!!

Puntualizando



Aunque ya se daba la cosa como hecha y a todos había parecido una gran idea no se ha confirmado la noticia de que un conocido industrial

de Olot, en vista de que D. Valor Freg y el Maestro Saleri no las cantan por su módico dinero, los haya contratado por quince corridas a cada uno a razón de 10,000 pesetas por actuación para explotarlos en una *tour née* de despedida de varias temporadas de duración.

¡Lo sentimos porque es un bonito negocio que se estropea!

Hay quien dice que el asunto no ha cuajado por haber metido el apoderado Carrillo el pie... y ¡claro! el de Olot se ha asustado ante el pie de Carrillo

Unos dicen que ha fracasado, y otros que no se había pensado nunca en ello, el homenaje al concienzudo, inteligente y ameno aficionado y escritor don Joaquín Belsolá, *Relance*, con tal de que dejara tranquilos a los lectores del *Heraldo Alavés*, y rompiera para siempre la péñola.

Sea lo que fuere, nosotros celebramos el fracaso del homenaje si se le daba con esa condición, pues el señor Belsolá como escritor taurómico nos hace la mar de gracia, y con la particularidad de que nos parece más jocoso e hilarante, cuanto más grave y serio se pone el hombre.

¿Es el señor Rivera Ballester (Don Parando) el que ha escrito en el número 415 de *La Lidia* "Algunos datos biográficos" de *Blanquet*?

Pues insistimos en afirmar que no figuramos nosotros en el número de los que "le creen infalible" como el propio interesado asegura que los hay. pues *Blanquet*, no contaba en la actualidad 52 años, sino 45, no se hallaba retirado, no ha actuado este año en la cuadrilla del *Gallo*, sino en la de Manolo Martínez, y últimamente en la de Sánchez Mejías, etc., etc.

Con este motivo nos es muy grato manifestarle al distinguido "estadístico" nuestra disconformidad con el respecto a su falibilidad.

Distaba mucho de estar comprobado que don Manuel Martín Retana, el técnico de la Empresa de la Nueva Plaza de Toros de Madrid, arrendataría de las de Barcelona, haga los

carteles para esta última ciudad de acuerdo con la Sociedad Protectora de Animales, para acabar con la poca afición que aquí va quedando.

Lo que pasa es que Retana que conoce mucho el negocio de Madrid desconoce el de Barcelona y de ahí que dé una en el clavo y cien en la cerradura, y haga suponer cosa tan inverosímil como ese acuerdo con la S. P. D. A., aunque en realidad para ella trabaje.

Mal interpretada circuló la noticia de que Ignacio Sánchez Mejías se negaba a torear con Antonio Posadas; y no es eso, según parece, lo cierto.

Lo que pasa es que al señor Ignacio, por ahora no le conviene firmar contratos con las plazas de Tarragona, Gerona, la Barceloneta y otras por el estilo, que son en las que tiene toros el notable artista sevillano, tercero de los Posadas.

Quede, pues, la verdad en su lugar.

Alarmado el joven *Cagancho* con el empeño de los revisteros de Madrid de suprimirle el mote y llamarle Joaquín Rodríguez a secas, parece que ha demostrado gran interés en aclarar que él no tiene nada que ver con *Costillares*.

¡Ya estábamos en ello! ¡lo habíamos sospechado!

Aunque ha circulado con insistencia el rumor de que varios revisteros trataban de formar una liga contra determinados toreros que emplean vituperables procedimientos para eludir las sanciones de la crítica, parece ser que se ha desistido de la idea, pues contra algunos de los tales toreros la liga no resultaba de ninguna eficacia, y... substituída por el cepo se consideró demasiado aparatoso.



Menudencias

*Redundará en tu daño
si sueltas al matar el rojo engaño;
costumbre perniciosa
que desluce la suerte, vicio feo,
martingala falaz y muy dañosa
que debes desterrar, ¡oh, Timoteo!*

*Siendo como era un diestro
casi olvidado,*

*en Jaén Angelillo
se ha doctorado.*

*Mal de la alternativa,
que eres azote*

*de diestros que son tontos
de capirote:*

*por ti se hunden no pocos
que en su flaqueza*

*de presumir, no advierten
su ligereza,*

*y algo así va a ocurrirle
a ese Angelillo*

*en Jaén doctorado
por Gitanillo.*

*No espere que el quebranto
yo lo lamente;*

*sino que ha de alegrarme
sinceramente.*

*Será el justo castigo
que le de el cielo*

*por haberse a sí mismo
tomado el pelo.*

*Llora mi amigo Genaro
que es de francos tenedor
y su caso yo comparo
con el de algún matador,
que antes de vergüenza y arte
disfrutaba un gran caudal
y hoy no va a ninguna parte
porque no le queda un real.*

*Como se halla en sus cabales
la afición no entra en pendencia
pues saca la consecuencia
de que todos son iguales;
y sin darse a Barrabás
y sin desconcierto hostil,
igual le da Blas que Gil
y lo mismo Gil que Blas.*

EL NOI DE LES ESTISORES

Cosassin importancia

Hay cariños que matan

Un casi semanario, casi taurino, de la localidad, al dar cuenta del cartel confeccionado para la corrida a beneficio del Montepío de la Asociación de la Prensa,—en el que figuran nada más que ocho toros de Murube, dos para que los rejonee Simón Veiga (hijo), y los restantes para que los liden "mano a mano" Belmonte y "Chicuelo"—pide con una inocencia verdaderamente "limbiana" que se haga un huequito en el cartel al "Costillares de Cataluña", nuestro intelectual amigo Ventoldrá. Cree el colega que emparedando al casi catalán entre los dos sevillanos el cartel ganaría unos enteros y el regionalismo quedaría satisfecho.

Es una gran idea. Y puestos ya a modificar el cartel, y para ponerlo a tono, nosotros suprimiríamos al caballista lusitano y le daríamos la alternativa a "Bogotá". Así quedaría el cartel redondo.

¡Que amigos tienes, Ugenio!
Para revolcarse, señores

Pero, "Ventajas", qué afán tenéis en hacer reír
Digamos como en *Don Juan*
"Dejad tranquilos dormir
a los que con Dios están".

Tantas, no, colega

En "El Eco Taurino" del día 23 del actual aparece el retrato de Cayetano en la primera plana y debajo del mismo se dice que dicho diestro, es decir, el "Niño de la Palma", lleva toreadas hasta la mencionada fecha, en lo que va de temporada, más de sesenta corridas.

¡Eche usted corridas!

Cierto es que va a la cabeza en el número de funciones toreadas, pero hasta el día 23 no pasan de 51, mírelo "El Eco Taurino" por donde lo mire.

Nosotros creíamos que en la casa de "El Eco" hilaban algo más delgado; pero viene a resultar que están a la altura de cualquier Rivera Ballester, el de las estadísticas deplorables de "La Lidia".

¡Que no están todos!

A la lista si la memoria no me engaña faltan "Torquito II" y Muñagorri. Los dos tan matadores de toros como los que figuran en el cartel de abono.

Y decimos esto porque nos ha sorprendido en gran manera que entre los matadores de toros que ha tenido Bilbao entre sus huestes y que ahora desarchiva en un notable número dedicado a las ferias de la invicta villa "El Liberal" de Bilbao, hemos nota-

do que se habían olvidado de "Torquito II" y Muñagorri.

Conste que por los fueros de la verdad, solamente hacemos notar la omisión y que de veras felicitamos al colega de "El Liberal" de Bilbao que ha dado a la estampa un extraordinario, verdaderamente idem digno de villa tan importante, de la afición vasca y de la pluma que lo redactó.

Aquí traigo los papeles

Recientemente, al dar la noticia del fallecimiento de D. Eduardo Blasco decíamos que este fué empresario, con D. Luis del Castillo, de la plaza de la Barceloneta durante la temporada de 1920.

Teníamos más que motivos para afirmarlo.

Bueno, pues ahora nos sale un "Maese Reparos" quien niega lo que nosotros afirmamos y nos invita a rectificar.

Y a nosotros no se nos ocurre más que publicar esta fotografía en la que aparecen juntos, don Luis y el pobre



Blasco, en el saloncillo del Teatro Goya, cuya empresa regía por entonces el desaparecido empresario.

Y si con esto no se da por satisfecho nuestro interpellador sacaremos copia del acta notarial en la que consta la sociedad que él pone en duda.

Nosotros llegaremos hasta el despilfarro para que "Don Cirilo" duerma con tranquilidad.

Vaya; póngase tranquilo,
y no se lo tome a pecho,
que para esto no hay derecho
"Don Cirilo".

MIGUEL SANZ

(a) Niño de la Cibeles

Matador de Novillos - Toros

APODERADO: EMILIO ALLOZA

**CALLE ORO, 46, 3.º-2.º
BARCELONA-GRACIA**

De feria en feria

Al margen de las de Vitoria y Santander



Después de haber presenciado las tres corridas de la Virgen de la Blanca Vitoriana y la novillada que a guisa de vermouth—falsificado por lo que nos aburrirnos,—se

dió en la misma ciudad, podemos anotar en nuestro carnet la *mirada con figuras*—nuevo invento de don Eduardo Pagés, que tanto poco le ha fallado, porque a este hombre no le fallan ya ni jugando a la brisca—y nos disponemos a ver la corrida del mantón, para la que hay encerrados seis Pabloromeros más serios y graves que Dominico Teotocopuli, ambas en la cada año más incomparable Santander.

De la feria vitoriana, la pluma de "Civil" y de lo que ocurre y ocurra en Santander, la "Don Quijote", los dos fraternales camaradas, han dado cuenta detallada.

Mis líneas son, tan sólo, unos apuntes marginales. En la feria vitoriana, a mi modesto juicio, ha triunfado rotundamente Marcial Lalanda, le ha seguido Agüero y se han apuntado unas corridas más Gitanillo, con el éxito en un toro, Márquez y Niño de la Palma. Este, en la corrida de Miura de Santander, ha sido una verdadera revelación para la inmensa mayoría del público; revelación de inteligencia, de dominio, de serenidad, de saber conservar su sitio en todo momento en una de esas tardes en que se puede perder fácilmente, por contagio, la conciencia del valor.

En Vitoria, la Popular, entidad organizadora de aquellas corridas, ha perdido dinero. En Santander, Eduardo Pagés con entradas magníficas en las tardes del 25 de julio y 1.º de agosto, agotó con cinco días de anticipación el billeteaje para los Miuras, y, según los cálculos, partirá con los socios de empresa más de 20,000 duros.

¿Debemos establecer en justicia un parangón entre estas dos ferias? Este año sí. Porque en Vitoria se ha realizado una campaña periodística, a la que la falta de ecuanimidad y el exceso de ligereza han restado el valor que tuvo siempre la pluma que la realizó. Campaña que, aun intentando presentar a la Popular como el sostén de Vitoria, demostraba bien a las claras que no todo el ambiente de aquella linda ciudad le es favorable cuando en todos sus artículos, el periodista se lamentaba de la general apatía de las gentes y apuntaba, para refutarlos, los rumores y comentarios que cada día nacían, perjudicando a los organizadores.

La Popular de Vitoria tiene como contras a su carácter de organización, el personalismo de algunos de sus componentes y el exceso de amistades y contemplaciones de los mismos. Quizás por esto, aun habiendo logrado este año un excelente resultado artístico, la falta de elementos propulsores de las aftencias de forasteros, haya producido la pérdida sensible que hoy se lamenta. Vitoria, dando de lado su negativa

afición, solamente por su posición geográfica que la permite llenar las calles y paseos de abigarrada multitud tan sólo en hora y media, debe lograr unas ferias de buen resultado económico a expensas únicamente de los públicos aficionados de San Sebastián, Bilbao, Pamplona y Burgos. Pero necesita soslayar los personalísimos enconos, hacerse verdaderamente popular e integrada esencialmente por comerciantes, industriales, aficionados alejados de amistades taurinas y sobre todo, poner siempre sus miras en la contratación de toreros de historia. Que una cosa son los toreros de éxito y otra distinta los toreros de historia. Los primeros, triunfadores acaso siempre, no acostumbran a llenar las plazas de toros; no sabemos por qué; los segundos las llenan siempre. El público, con rara intuición y ecuanimidad, se ha hecho admirador de los valores representativos.

Y ahora viene el parangón. En tanto ello ocurría en Vitoria, consignado habemos lo que sucedía en Santander. La linda ciudad se compuso un día como mocita noviera, se hizo acicalada, frívola y hasta coquetuela y quiso aprovecharse de las gracias que la Naturaleza derramó sobre ella, enfrentándose con San Sebastián. Construyó un Palacio Real, elevó un soberbio Hotel, trazó lindas avenidas, derrochó su dinero levantando un nuevo Casino, halló el hombre que prometía convertirla en río de oro. Pero Santander continúa coqueteando sin encontrar en aquellos que puso sus miradas, al doncel soñado.

Y ahora se fija, tras de una labor silenciosa, persistente, en que su verdadero salvador se llama Eduardo Pagés, que no vino a la ciudad para su regalo, sino también en provecho propio, pero que ha logrado para ella lo que no consiguieron ni el Palacio, ni el hotel Real, ni el Casino, ni las bellezas naturales de la tierra.

Y hoteleros, cafeteros, comerciantes e industriales perciben claramente cómo, aún dentro de la fiesta, que fué siempre vehículo de multitudes sembradoras de dinero, esta organización taurina, esta confección de carteles toreros, al elevar la categoría de su plaza de toros, pone cada año más en alto el nombre de Santander la veraniega. Que a veces, quien va buscando la media verónica de Belmonte se encuentra con aquel paraje de incalculable belleza—tierra y agua y clima—y empieza allí su adoración por Santander. ¡Cuántas causas pueden producir un mismo efecto!

DON CLARINES

Santander y agosto de 1926.

Suertes olvidadas

XIV

La navarra



an dado a esta suerte el nombre de navarra porque su invención se atribuye al diestro del siglo XVIII Martín Barcáiztegui (Martincho), quien a pesar de haber nacido en

te con los toros bravos que tienen muchos pies y con los revoltosos.

Y aseguran que con los que se ciñen o ganan terreno resulta de gran exposición.

Por eso, sin duda, la musa popular ha dicho:

Capea a la navarra
tiene mi niña,
y con ella no hay hombre
que no se ciña,
de tal manera,
que siempre está encunada
cuando torea.

EL LICENCIADO TORRALBA



Oyarzun (Guipúzcoa) era considerado como navarro.

Dicen que fué la suerte favorita del famoso Cúchares, y se halla tan olvidada, que desde hace años solamente la viene practicando Rafael el Gallo.

Para llevarla a efecto se colocará el diestro como si fuese a torear a la verónica; iniciada la embestida de la res, se dispondrá el torero a dar dicho lance, y cuando aquella haya humillado y pasado la cabeza retirará el capote por bajo, y dará una vuelta en redondo girando hacia el lado contrario al que haya marcado la salida y volviendo a quedar frente al toro.

Hay que insistir en que conviene ejecutar esto después que haya pasado la cabeza del toro, porque así tarda el mismo más en revolverse y el diestro por el contrario, tiene suficiente tiempo para consumir la suerte con limpieza y sin peligro alguno.

Los cánones tauromáquicos ordenan que debe practicarse únicamen-

Las de feria de Murcia



l próximo mes de Septiembre celebrará sus ferias y fiestas la hermosa ciudad de Murcia. Como es de cajón habrá sus corridas de toros, que es el número

atracción de todos los festejos de postín de nuestra Península, bajo el siguiente cartel:

Día 8 de Septiembre.

Seis toros de Miura para: Juan Belmonte, Sánchez Mejías y "Niño de la Palma".

Día 12 de Septiembre.

Ocho toros de González Nandín lidiados por: Cañero, "Gallo", Sánchez Mejías y "Rayito".

Día 19 de Septiembre.

Ocho novillos para Mendoza, "Gitánillo de Triana", "Cagancho" y Enrique Torres.

¿Hay quien pida más?

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A



uestro administrador Carlitos López, ese inquieto y avisado taurino a quien no escapa nada de interés que guarde relación con la fiesta de los toros nos anunció el otro día:

"El doctor Capriles se encuentra en Barcelona; viene de su país a preparar la próxima temporada taurina. Podría decirnos algo interesante para los lectores de *La Fiesta Brava*. Mañana les presento a ustedes."

Y como Carlitos es hombre que no hace las cosas a medias al día siguiente cumplió su palabra.

Un saloncillo del Hotel Oriente. Primeras horas de la tarde. Se hizo la presentación:



El Dr. Capriles empresario de la Plaza de Toros de Caracas en el callejón de la Monumental de Barcelona el día 22 de Agosto rodeado de sus buenos amigos de "La Fiesta Brava"

—¿...?

—El doctor Capriles...

Me tendió la mano acogedor. Nos invitó a sentarnos.

Afuera en la Rambla el sol cae con todo el aparato de las grandes solemnidades. En el termómetro el mercurio amenaza esparse elevándose a una altura inverosímil. Se suda el quilo.

Naturalmente, nuestra conversación se inicia rindiéndole el merecido homenaje al calor; a este calorcito que disfrutamos y que se está poniendo tan pesado que casi no nos deja resollar. El doctor, con una cortesía casi heroica pretende acallar nuestras protestas, quitándole importancia a nuestro calor. No se lo consentimos.

Unos cigarros... Una bebida refrescante. Pronto la conversación se generaliza.

Bajito, pero robusto de cuerpo. Correctísimo en el hablar; en seguida descubrimos en el doctor Capriles una simpatía cautivadora. Agudo y ágil de palabra, mezcla constantemente en su conversación con los giros y modismos peculiares de su país frases y timos del más castizo español.

El doctor nos habla con entusiasmo de

España. Sus ciudades, sus costumbres, la hidalguía de sus hijos tienen en nuestro huésped unas palabras de sentida admiración.

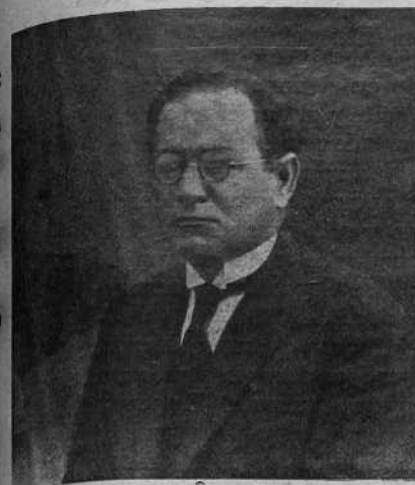
El doctor Capriles siente especial interés en hacer constar su agradecimiento por las muestras de cortesía y consideración que está recibiendo en España.

—¿Muchos días entre nosotros?

—Bastante menos de lo que fuera mi deseo. ¡Se encuentra uno tan a gusto entre ustedes! Pero, créame, este viaje mío es un verdadero sacrificio, tiene uno que dejar abandonadas obligaciones de tan gran interés... Pero el buen éxito de la próxima temporada reclama estos esfuerzos. Nos hemos propuesto ofrecer a la afición Caraqueña unos carteles que sean verdadera garantía de éxito y no escatimaremos los medios para conseguirlo.

La Empresa de las Plazas de Toros de Caracas en España

Hablando con el Dr. Capriles



Dr. Mauricio Capriles Power Empresario de Caracas e inteligente aficionado

ganar plata en aquella República. Lo saben bien muchos artistas que vienen modestamente y que lograron traer a España un capital que jamás soñarían salir con los toros.

—¿...?

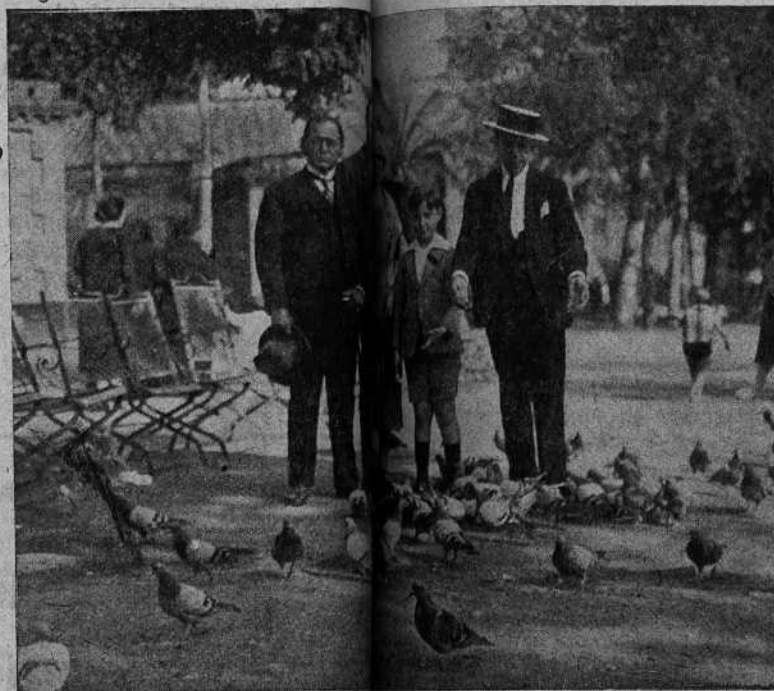
—¡Hombre, de la seriedad y de la vencia de la empresa no he de ser yo hablo! Basta decirle que en ocho años vengo rigiendo los destinos de aquella plaza no he tenido la más ligera rozadura con ningún artista, ni uno solo de éstos se ha negado a firmar que no se le cumplió con toda exactitud su contrato. Y esto lo prueba que apenas llegado a España hayan aparecido varios los toreros—y algunos de categoría—que se me hayan ofrecido insistentemente y reconocidos por mi comportamiento en ellos en otras temporadas.

—¿Piensa V. llevarse muchos toros

—Muchos, no. Veremos. La temporada es relativamente corta, y hay que tener en cuenta que aquella afición es partidaria de las corridas "mano a mano" como aquí se dice, lo que, naturalmente obliga a limitar el número de contratos. Así y todo entra en mi plan comprometer hasta media docena de diestros.

—¿...?

—Sí; me he puesto al habla con algunos apoderados. Y he de decirle que hay que tener en cuenta que el negocio en aquellas plazas es muy limitado, pues en la plaza del nuevo circo caben hasta 10 mil almas, en la otra, en la del Metropolitano, no llega a la mitad el aforo, y esto hace que los boletos tengan un precio crecido. Yo creo sinceramente que el torero que allí va con plan de aprovechar



El Dr. Capriles con su representante en España D. Antonio Alvarez acompañados de la bella espesista y de nuestro administrador Sr. López en el Parque de Barcelona rodeados de palomas

la temporada ha de traerse unos miles de duros con poco esfuerzo.

—Yo creo, doctor, que usted encontrará facilidades y los toreros a quienes usted se dirija se pondrán a tono. Sus prestigios, su caballerosidad y la seguridad absoluta de que al firmar un compromiso con esa empresa no se corre una aventura, son cosas que no desconoce nadie que tenga relación con el mundillo taurino. Otra cosa sería ponerse fuera de la realidad.

—¿Y no puede adelantar usted nombres?

—En absoluto. Seguiré mis negociaciones. Ahora iré a Madrid. Me llegaré hasta las plazas en que toreen figuras de mi interés, y al final decidiremos.

—¿...?

—Eso sí puede usted decirlo. He entablado negociaciones con Manolo Martínez, "Rayito", "Posada", "Lagartito", Julito Mendoza, Mariano Rodríguez, Joselito Igle-

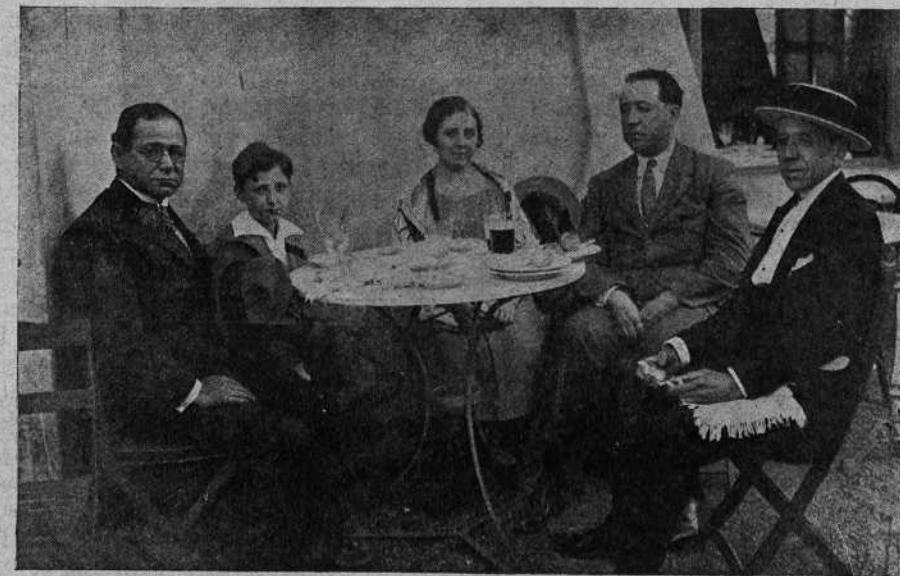
—¿Y esta temporada...?

—Esta temporada habrá genero para que el torero se luzca a placer. Conozco bien al Coronel Gonzalo Gómez, sé hasta donde llega su inteligencia en estos asuntos, y como su entusiasmo por la fiesta es tan grande que el éxito será el pago a sus desvelos.

Aquí el doctor Capriles nos habla con verdadera pasión de las altas dotes de su colaborador, el Coronel Don Gonzalo Gómez, ponderándonos su alta cultura y su verdadera pasión por la fiesta taurina, a la que consagra sus mayores actividades.

De muchas cosas más hablamos, el doctor Capriles ameno conversador, nos sigue cautivando con su charla largo rato. De sus cuarenta años largos de aficionado nos habla con tanto entusiasmo que nos deja admirados.

El doctor Capriles es un aficionado a quien no es fácil despiatar. Chanela de



Los mismos en la Terraza del Tibidabo

sias, Melchor Delmonte... Pero nada en concreto.

Unas ofertas, unas pretensiones... Veremos; veremos.

—¿Y de toros...?

—Ese es asunto de nuestras preferencias. Indiscutiblemente que el elemento primordial de la fiesta es el toro, y en él hemos puesto nuestros mayores entusiasmos. Puede usted anticipar que esta temporada por lo que respecta al ganado ha de alcanzar una brillantez jamás igualada. El Coronel Don Gonzalo Gómez, hijo del Excelentísimo Presidente de la República de Venezuela, caballero intachable, aficionado entusiasta e inteligentísimo, ha hecho una escrupulosa selección del ganado, y si tenemos en cuenta que las corridas más bravas que se han lidiado en anteriores temporadas tan alto pusieron el nombre de Don Gonzalo Gómez, bien cabe esperar que en esta se superara su prestigio.

—No deja de ser eso una garantía para el torero que allí vaya.

—Una garantía absoluta. Porque el ganado que allí sale bravo tiene unas condiciones de lidia ideales para el torero, que puede hacer de su enemigo lo que le viene en gana.

toros tanto como el que más presume por estas latitudes, y conoce al dedillo todo el tinglado taurino. Un águila nos pareció nuestro simpatiquísimo y ya buen amigo.

—Le molestamos demasiado, querido doctor.

—De ninguna manera. Encantadísimo en complacer a usted y a los lectores de "La Fiesta Brava".

—¿Así, pues, pocos días le tenemos entre nosotros?

—Pocos. Ya le dije: Salgo para Madrid y a últimos de Septiembre regreso a mi país.

—¿Ya arreglado todo?

—Casi arreglado, sino. De todos modos, en Madrid dejo quien me represente. Don Antonio Alvarez, persona a quien considero grandemente, por su honorabilidad y por su celo, queda encargado de resolver cualquier detalle que quedara por concretar, así como de la entrega de los anticipos a los diestros contratados.

—¿Empezará pronto la temporada?

—A últimos de Octubre o primeros de Noviembre lo más tardar.

—¿Pues, que haya mucha suerte!

—Dios le oiga.

Salimos a la calle. El doctor se extasia ante la *memez* de hembras que pasan por nuestro lado. Sus ojos rutilan a través de los lentes que cabalgan sobre su nariz.

—¿Le gustan?

—Calle usted hombre, si sólo por el encanto de esas gachís *España* merece el puesto de honor en la Sociedad de las Naciones.

A la caída de la tarde nos despedimos. Y rambla abajo, más chulo que un ocho, va contoneándose su figurilla menuda y jacarandosa este hombrecito agradabilísimo que si pudiera quitarse treinta años de encima seguramente sería torero...

T.

Los hijos de "Bienvenida" podrán torear de nuevo en España



Todos saben que por culpa de una vergonzosa petición hecha en contra de ellos para la aplicación de un artículo de ley olvidado y caduco, los niños de "Bienvenida" no pudieron torear este año en España, siendo "demasiado jóvenes" (¿?) (¡Como si los más grandes toreros de todos los tiempos, de Lagartijo a Chicuelo, no torearán desde los diez años de edad).

Recordando sus largas estancias de niño en Francia, donde goza de tantas amistades, Bienvenida ha conducido sus niños tras los montes y los niños Manolito y Pepito han hecho en la República vecina de España una campaña tan lucida como provechosa. Torearon en todas las principales Plazas: Nimes, Arlés, Beziers, Burdeos, etc... y sus éxitos fueron enormes. El 15 de Agosto triunfaron en Marsella. Varios contratos les quedan que cumplir en Francia, con las empresas de Nimes, Marsella, Burdeos, Bayona, etc.

La semana pasada, el padre "Bienvenida" se trasladó a Madrid, donde fué recibido por las autoridades, obteniendo el permiso para sus niños de torear de nuevo en España. Así púdesse anunciar desde hoy que Manolito y Pepito Mejías tomarán parte, en fecha aun no ultimada, a una corrida de beneficencia en la Corte. Los que, como nosotros conocen el valor, el arte, las grandes cualidades toreas de estos dos graciosos e inteligentes diestros celebrarán que puedan de nuevo presentarse ante los públicos de su patria.

Desde Francia, nuestros votos acompañarán a los hijos del ex "Papa Negro".

H. D. (CORTO Y DERECHHO)

Marsella, 18 de Agosto 1926.

Desde mi barrera

En la Monumental

¡Bien por Don Argimiro!

No lo podemos creer.

Nos han asegurado que esta novillada la mandó—y la cobró—don Argimiro Pérez Tabernero como corrida de toros. De ser cierto esto el escrúpulo de este ganadero salmantino sería bien poco edificante.

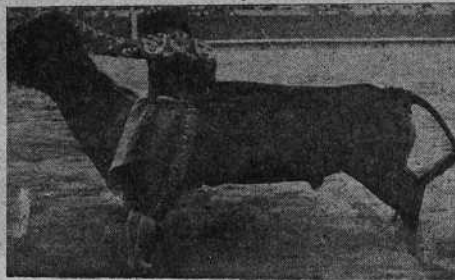
¿Qué cobraría don Argimiro en esta corrida?

¿La presentación? ¡Pero hombre, si era una birria!

¿La bravura? ¡Dios bendiga los campos de Salamanca que este año están dejados de su mano y no crían mas que bueyes de labranza!

Esto fueron las reses de don Argimiro que cobró como toros, y que los veterinarios rechazaron viéndose la empresa obligada a lidiarlos en novillada.

¿Y decían que estaban destinados para Belmonte! ¡De buena se ha li-



Ginesillo en una verónica

brado el Trianero! ¡De buena se ha librado Pagés!

Chica en general la novillada. El más talludo de los seis resultó un barrabás a quien hubo que foguear, pues el animalito además de unas intenciones de perro trajo una mansedumbre que no pudo disimular. mbistió un poquillo el tercero, gacho y mogón—¡y lo mandó como toro el ganadero! ¿Se viciaría la cornamenta en el camino?

Se silbó el arrastre de toda la corrida.

El caraqueño Mendoza salió decidido a armar el alboroto. Sabía que el empresario de su país estaba en el tendido y no había más remedio que echar el pecho fuera. Y lo echó. Su primero era el galán de la corrida, un cárdeno serio de mala ralea que desde que salió nos hizo sentir la tragedia. Mendoza, valientemente, liósee a veroniquearle, levantando una tempestad de aplausos por el pundonor

derrochado en el trance. Metióse luego en su quite y al dar el tercer lance salió empuntado por el muslo derecho, levantado y arrojado al suelo.

La impresión fué grande. Mendoza es recogido y en brazos de las asistencias es conducido a la enfermería, pero antes de llegar logra desasirse volviendo al ruedo.

Cuando tocaron a matar, Mendoza fuese al flamenco decidido, dando unos mulatazos muy valiente. Empezó el galán a reservarse, no parando un momento, andando como los cangrejos. La faena empezó a hacerse pesada. El caraqueño se pasó sin herir en una ocasión y luego se vió negro para meterle mano. El público apreciando las dificultades del enemigo le animó con palmas. Por fin, y ayudado por la peonería pudo dejar una estocada corta, descabellando al segundo intento. Respiró el público y respiró Mendoza, que entonces pasó a la enfermería, no volviendo a salir, cosa que no hemos podido explicarnos. Que hubiera entrado a la enfermería en el momento de ser cogido, bueno. ¡Pero a la media hora larga de una brega dura, meterse para adentro y no salir más es cosa que no comprendemos.

¿Sería que se le a cabó el gas en la lidia de aquel pregonado y se afligió por si quedaba una segunda edición? ¿Chi lo ça?

El público llenó la Monumental por ver a "Cagancho". En este torero, pues, estaba cifrada la atención del público. Y, naturalmente, este se entregó a él así que salió el tercer novillo y vió a su héroe pasárselo tres veces por el pecho con una majestad, un temple y una gracia imponderables.

Un asombro. Tres lances estatuarios que fueron una maravilla de ejecución.

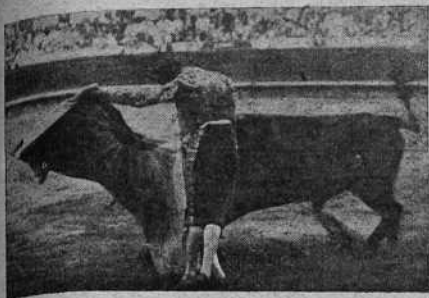
El público, electrizado, púsose en pie prorrumpiendo en una ovación fragorosa, retumbando los ¡olé! Rompió a tocar la música y el entusiasmo adquirió caracteres de locura cuando en su quite volvió el cañí a repetir la hazaña bordando otros tres lances sublimes.

Cuando provisto de espada y muleta brindó a una niña que ocupaba una barrera, en la plaza se hizo el silencio. Se mascaba la faena. Pero ésta no llegó. Un ayudado, un natural, corriendo la mano con *angel*, uno de pecho con la derecha,—todo con salsa de torero.—Un achuchón... se

acabó la faena. Perdió la confianza "Cagancho" y se borró todo. Tres pinchazos feos y descabelló a la segunda. Y con las palmas se mezclaron unos pitos.

Quiso pararse al hacer el quite en el quinto novillo, y por llegarle el toro sin fijsa, por no llevarle toreado en su afán de hacer el Tancredo, fué cogido de lleno por el vientre retirándose por su pie a la enfermería.

Y el pobre Ginesillo hubo de cargar con cuatro regalos. El que ya tenía bastante con lo suyo hubo de ape-



Ginesillo templando con el capote

chugar con lo que le dejaron los otros. ¿Qué más pudo hacer "Ginesillo" que quitárselos de delante?

A pesar de ello se hizo aplaudir lanceando con buen estilo al quinto novillo, y quitando con actividad y lucimiento en los toros en que quedó solo.

El público, que se hizo cargo del esfuerzo del muchacho le batió palmas.

Se ovacionó a Mestres, Jaén y Bel-dita con las banderillas. Al Hiena se le aplaudieron un par de puyazos.

Y ahora digamos algo de "Cagancho". ¿Cree el afortunado gitano de Triana que un público que llena la plaza Monumental atraído por su nombre merece que se le trate con tan poca consideración como él le trató? Porque nos ha asegurado persona que nos merece entero crédito que su reclusión en la enfermería tuvo todas las características de una rajadura. ¡Ni parte facultativo hubo! Bien está que se administre un torero, pero no llegar al extremo de dejar a un compañero, a quien no ruéda bien la bola esa tarde, solo en la plaza con dos huesos para que los roa él solito. ¡Y al público que pagó por verle a él, con un palmo de narices!

Esto será muy cañi pero es poco noble.

El domingo "Ginesillo" no quiso usar de su derecho, pero puede dar "Cagancho" con otro compañero que no se chupe el índice y le desbarate la combinación.

¡Rediez con el cañi!

TRINCHERILLA

Desde Santander

La corrida de la prensa

19 Agosto

Con un lleno y tarde entoldada se celebró la corrida de la Prensa, llamada del Mantón (por rifarse entre los espectadores uno de Manila), componiendo el cartel—bien atractivo—ocho toros: dos de Campos Varela y seis de Pablo Romero y los espadas Gallo, Mejías, Márquez y Agüero.

No podía quejarse este año el público sanderino del ganado que se le ha ofrecido en todas las corridas, sobre todo en cuanto a presentación, peso y tamaño de las reses; pues si bien—y archibien—estuvieron los saltillos, por el estilo estaban los miuras y quizás les han ganado en "respeto" los pablorromeros. (No vi los santacolomas). Las tres corridas de que puedo dar fe, me han hecho pensar continuamente en las famosas de Bilbao.

Los dos toros de Campos Varela (con los cuales y el nombre de Agüero se completó el primitivo cartel) no desmerecieron mucho en tipo, aunque eran más terciados. Se corrieron en primero y séptimo lugares.

El primero correspondió, naturalmente a Rafael, que vestía un terno granate con alamares de oro. Cumplió bien en los tres tercios el de Campos, que no ofreció ninguna dificultad. El Calvo no hizo nada con el capote, como no fuera una navarra—suerte casi olvidada—distanciadilla, en un quite.

Bien banderilleando el toro por Cuco de Cádiz, que fué ovacionado, y el Sordo, pasó a manos de Rafael, que le dió el ayudado, un natural, el de pecho y otro natural, distanciado; ligando luego varios con cambio de mano por la espalda, movidillo y despegado. (Palmas). Vino luego un molinete y varias gitanerías en otros tantos desplantes pintureros, jaleados por el público, y un estatuario pase de pecho con la derecha a favor de querencia; prólogo todo ello de un pinchazo en las cercanías de la oreja, saliendo de estampía, otro pinchazo hondo, con horrible cuarteo y un descabello a la segunda. (Palmas a la faena... que aumentan al decidirse el Gallo a recorrer el anillo...)

El quinto toro fué un soberbio ejemplar de Pablo Romero: negro entrepelado, buen mozo, gordísimo, capacho, con mucho respeto, y cabeza acochinada, de toro serio, que a Rafael no le hizo ni pizca de gracia. Bien es verdad que el bicho no se traía buen estilo en sus arrancadas y acometidas.

Estuvo superior el Sordo banderilleando, y Rafael nos amenizó la tarde—ya muy aburrida a estas alturas de la corrida—con uno de sus más clásicos mítines. *Espantás*

a granel, risas en los tendidos, y toda la gama de los desastres rafaelinos. A qué no llegaría, que logró arrugar al fin el entrecejo del público alborozado, al verle perseguir al toro, montado el estoque como si fuera a pincharle en el rabo, hasta cuartearle por tal terreno para poder alcanzar el pescuezo con una sangría, saliendo disparado y estrellándose materialmente contra un burladero. Dos *menos* por este estilo precedieron al pinchazo definitivo, que—¡oh, truco personalísimo del Gallo!—descordó al hermoso toro.

Mejías—de grana y oro, también con cereles—tampoco logró esta tarde convencerme, a no ser en cuatro pares de banderillas al sexto toro, verdaderamente formidables. Barbeaba éste las tablas, sin fijarse en el estupendo banderillero, erguido en el centro mismo del redondel. Por fin lo vió y se detuvo. Ignacio le arrojó entonces la montera y esperó. Se arrancó el hermoso animal, avanzó el diestro, y el par, de poder a poder, resultó estupendo a todas luces. (ovación). Idéntico fué el segundo, y en iguales terrenos. Pero nada comparable al tercer par, al sesgo, ganando la cara bravísimamente, parando entre las astas y dejando un par en las péndolas, imponderable. (Gran ovación). Todavía puso un cuarto par en su suerte favorita, o sea por dentro, preparándose el toro a cuerpo limpio, abriéndolo tan poquisimo, que clavó el par con la espalda pegada a los tableros, escapando milagrosamente, por pies. ¡Inverosímil! Y dicen que salió enfermo a torear...

A este toro quinto—berrendo en cárdeno claro, aparejado, muy grande y veleto—que en el primer tercio fué gazapón y de mal estilo, saliéndose suelto de las varas, pero que llegó bravo al final, lo pasó en el estribo, buscando la emoción, pero la faena, breve y atropellada, no me satisfizo. Un pinchazo, media buena, una atravesada y caída, y descabelló a la octava, después de siete intentos con el estoque y la puntilla.

Al segundo—también cárdeno claro (ha sido la feria de los toros cárdenos), veleto afalgado y zancudo—que fué bravo, resintiéndose de una mano, de resultas de su pelea poderosa con los caballos, lo sacó a los medios con lucidos tirones para hacerle allí una faena derechista, con tal cual rodillazo, sin quietud ni arte. En el tercio prosiguió el muleteo, intercalando un pase afarolado, y mató de una estocada caída. (Palmas y pitos, y aplausos al toro).

Fué el único que sacó luto por la muerte de Blanquet.

Márquez—de verde nilo y negro—triunfó en el tercero (cárdeno, buen mozo y corni abierto) si bien, no mereció, a mi juicio, la oreja que benévolamente le dieron.

La mejor paella

CASA JUAN

LA PATRIA

Teléfono núm. 2872 A

Teléfono núm. 2044 A

No pasó de vulgar en las verónicas, fáciles pero movidas, tras las cuales el bicho se mostró bravo, pegándole bien Marinero y Cicoto. (Palmas). Márquez le dió el ayudado y un natural movido, y luego, con la derecha, intercaló dos o tres pases verdaderamente divinos, quieto la planta y jugando el brazo exclusivamente, con singular y clásica elegancia. Estos pases fueron al natural unos, otros de cabeza a rabo y se aplaudieron en justicia. La media estocada que dió luego dejó cojo al toro, por resultar atravesada. Descabelló y ya queda dicho que le dieron la oreja.

En el de Campos, corrido en séptimo lugar, muy encampanado y mansote, al que picó Cicoto muy bien, y que llegó reservón a la muleta, se limitó a alfiar por la cara, propinándole un pinchazo y una buena estocada, encogiéndose el bicho.

Agüero—de negro y oro, con alamares—salvo en algún quite en que se arrimó, poco pudo hacer toreando.

Fué bueno el cuarto toro (mulato bragado, alto de agujas y bien puesto) al que picaron bien Pepe Díaz y otro (no sé si Anguila) que fué aplaudido, pasando el toro a los otros tercios con la cabeza muy alta, no obstante lo cual Agüero pasó siempre por alto y hubo de entrar a matar, por eso, cuatro veces, antes de lograr la estocada delantera y atravesada. Descabelló a la tercera.

Cárdeno asardado y enorme fué el octavo, muy bravo y poderoso. Volvieron a picar bien Pepe Díaz y Anguila. Agüero dió media verónica buena en un quite: lo mejor que hizo toreando. Bien en banderillas Armillita y Morató. (Palmas).

El bilbaino brindó al Príncipe, que al quedarse en el palco al retirarse el resto de la Real Familia, había sido ovacionado. Faena breve, vulgar y derechista, un pinchazo quedándose en la cara, una estocada tendenciosa y descabelló.

Tal fué la aburrida corrida del mantón.

DON QUIJOTE

Librería Lux

Compra y venta de libros taurinos
Los compro caros y vendo baratos

ARIBAU, 26

Desde San Sebastián

En una cróniquilla enviada para estas mismas columnas titulada "Al margen de de las de Vitoria y Santander" casi llamamos a Eduardo Pagés el salvador de Santander.

Y presenciada la bonita y emotiva corrida del mantón—nula en su aspecto artístico—que habrá reseñado "Don Quijote", nos hemos venido a San Sebastián.

El famoso 25 de Agosto donostiarra se ha trasladado este año al 22 del mismo mes. Pagés daba una corrida con sus cuatro toreros: Cañero, Gallo, Belmonte y Mejías, y ganado de Muruve. Y ahora tenemos que preguntarnos a nosotros mis-

mos: Pagés, el inquieto y asombroso en su cachazuda visión de las cosas, ¿es el salvador de Santander, o al serlo el de Pamplona, el de San Sebastián, el de Sevilla, el de Valladolid, conduciendo impremeditadamente enormes núcleos humanos, al perseguir con lucro personal, que invade las ciudades derrochando a manos llenas el dinero, no será el salvador de España?... Ilustre militar, en el terreno patriótico, ha recibido tal calificativo; a éste catalán tan esforzado, listo e inteligente allá por 1907 como por acá, 1926, van a tener que buscarle otro apelativo los comerciantes españoles.

Se han pagado las localidades últimas a precios increíbles, de miles de francos, de mil pesetas por un barrera. Cuando nosotros hemos llegado a la bella Easo, hacia 15 días que el único leimotiv que la ciudad entonces era el de la celebración de ésta corrida y el de procurarse localidad.

Aquí no toreaban más que los cuatro toreros de Pagés; no cabe decir que la gente la llevó otro. Y ante hechos irrefutables de los que números cantan y los números son porcientos de miles, no puede tampoco uno detenerse en la alabanza ni ante las consideraciones de amistades íntimas, de participación a los negocios, etc. Esto estaría muy bien cuando significase quebrantamiento de la verdad, adulación, interés, etc., y merecería un reproche. Pero cuando lleva el referendium público, con tante y sonante, ¡y qué cantante y qué sonante! el comentario lo puede poner hasta un tío carnal del infrascrito Pagés. Así, en diario tan serio como "El Pueblo Vasco" de Bilbao, incapaz de falsear un hecho, se vienen pregonando estos éxitos, y así mi pluma, de tan salvaje independencia, se quiebra una y cien veces en su elogio.

Y ha sido aquí en San Sebastián, plaza de recuerdos de pasión y afición rabiosa—¿te acuerdas, Venturica Bagüés?—donde había de plasmarse ante una abigarrada concurrencia de un colorido zuluaguesco, en tendidos, gradas, palcos y paseo de sobrepalcos, ésta conjunción de los valres históricos que revelan el buen sentido artístico de las multitudes de hoy. ¡Gallo, Belmonte! Patria de cosas únicas, revolucionarios en el arte de torear, que al morirse ellos, morirá también la paleta espiritual de la gente que hoy llenaba la plaza.

Unos muruves terciados, que fueron flojos y sosos en general, y mansos por afinadura, también en general.

Y Rafael, pinturerías, adorno, gracia, esencia de lo inconfundible, destellos de un pasado que emociona hasta poner lágrimas en los ojos, no por haberlo perdido sino por volver a saborearlo. Las mismas incomprensibles desigualdades, irritantes si se quiere, pero únicas, geniales siempre e imponderablemente grandes en los momentos de estética. Rafael entró oportunísimo a un quite en el segundo toro de lidia ordinaria y salió de él pinturero y juncal. Rafael se plantó ante su segundo en otro quite, erguido, trasfigurado, destilando esa esencia torera que es incalificable aún existiendo las grandes y únicas de Chicuelo y Niño de la Palma, con el capote extendido bajo el hocico del animal, le citó por tres veces, cada vez más esbelto, más hermosa su silueta—avanzando el pecho, levantada hacia atrás la cabeza, rotundo en el cite con el pie—se arrancó el toro y Rafael

pasó el capote sobre su cabeza, en un vuelo soberanamente artístico, lo recogió por la espalda, citó otra vez y remató, recogido ya el capote, con un recorte, tocando con su diestra el pitón del toro. La plaza entera rugió de entusiasmo. Rafael salió a banderillar, corrió ante el morlaco, y cada regate de su cuerpo, por arrancarse el toro a buscar él mismo el arranque, fué otra explosión. Y luego un par finísimo de trapecio, y otro cuarteando admirablemente.

Cogió la montera, se fué buscando con la mirada a los palcos al preferido, recorrió media plaza desorientado, desanduvo lo andado otra vez infructuosamente, recibió diez recaditos de subalternos y mozos de plaza de que era por acá o era por allá, y al fin, cuando la gente se revolcaba de hilaridad, se enfrentó con un palco cualquiera, adonde, por cierto, no volvió al terminar la muerte del toro, saludó y, montera en mano, para no perderlo todo, se colocó en el centro del ruedo y brindó por la concurrencia. ¡Único, señores, único en todo, algo misterioso que se debía conservar en un Museo! Y si aquella faena, amenizada por la música, gitana, repentista, graciosa, pinturerísima, con ayudados, afarolados, pasándose la muleta por la espalda, un cambiado inicial pleno de valor, lo hubiese ejecutado con más fijeza en los pies, nos hubiese retrotraído a aquel 2 de Mayo, o a aquel 15 del mismo mes y año, o al toro de la Guerrero, o al de Titta Ruffo, o a la monstrea de Santander. Pinchó... como siempre y donde siempre.

¡Belmonte! ¡Qué tarde la de Juan! Su temple, como el de las espadas toledanas, no faltó en un solo lance ni en un solo muletazo, de su capote mágico o de su escarlata quebrantadora. Esto lo fué siempre. Pero ahora añadan ustedes un dominio absoluto, una inteligencia taurina a la que jamás creímos pudiera llegar y su siempre buen estilo de estoqueador, ahora más perfecto, más artístico, más bello desde el momento de armar el brazo hasta el de salvar el embroque. Así dió un gran pinchazo y una soberana estocada a su primero. Ovación, vuelta, orejas y rabo.

En su segundo, manso perdido, la faena fué enorme, metido entre los pitones, rabioso, sujetándole con la voz, con el látigo de sus muletazos, con la pierna contraria en todo momento junto al morro del animal. Y otra vez la perfección artística, la estampa policromada de una vieja lidia... al armar el brazo.

Eduardo Pagés: Los que, aun no habiendo sido en aquella su primera época, partidarios de este torero, siempre le admiramos en lo suyo, y hoy se lo concedemos todo porque es infinitamente mejor que entonces, rabioso ignorante que necesitaba su toro para su toreo revolucionario; los que vibramos y vibraremos siempre ante ese arte inconfundible de la figura del Gallo, aunque no haga más que el *paseillo*, te debemos esta tarde de recuerdos bellos y emocionantes del 22 de Agosto donostiarra. Y la Ciudad te debe... que sabemos nosotros los miles de duros, repartidos en hoteles, cafés, bares, gasolina...

Por eso y por no aburrir al lector, no vamos a comentar la anodina labor de los otros dos toreros.

DON CLARINES

Desde Córdoba

El amigo que vió la primera "nocturna"

21 Agosto.

Cuando esta noche del sábado 21 salíamos de aburrirnos en la sexta nocturna de la temporada, mi amigo Frasquito Melindres y yo, éste se encaró conmigo.

Trabajo de titán me costó reducirle a la normalidad.

—Nada, Tarik; no te lo perdono; me has engañado como a cualquier compatriota de un vendedor ambulante de collares falsos.

—¡Qué chino, ni qué niño vestido de corto!—le atajé.—Lo que ha pasado es que tú, por la primera función taurómaca que has visto en tu vida a la luz artificial, no has tenido suerte, como no la hemos tenido los demás. Ha sido una corrida de guasa y nada más.

—¡Pero hombre, si empezamos porque los Charlots que decís vosotros auténticos, en vez de hacerme reír, como me prometías al traerme aquí, me han puesto la jero más larga que si hubiese asistido a un velatorio! Cuando esto es con los auténticos ¿me quieres decir que hubiese pasado con otros falsificados?

—Es que los parvulitos de Lacoba no se han prestado tampoco; el segundo fué bravo, pero nervioso y el primero más manso que bravo; aún así Chispa oyó algunas ovaciones.

—Bueno; conforme—me dice Melindres quitándose el "chapeau", soplando y rasándose la coronilla—¿Y a Ojeda y a Muñoz, les tocó mal ganado? Porque yo no entenderé de estas cosas, pero sí ví que los dos novillos, además que tenían poco respeto, acudían pronto y noblemente donde se les tiraba el engaño.

—Hombre sí; ahí te voy a dar la razón. No nos divertimos con esos dos becerros, de Lacoba también, e ideales, porque tanto uno como otro (los chicos, no los toros), no saben o no pueden vestirse de torero con dignidad. El primero por su desentrenamiento. Y el segundo porque vive equivocado desde un día que a otros equivocados como a él les dió por apodararlo El Emocionante (!). Y ya has visto. Componer la silueta, dar dos o tres lances con línea que hoy decimos y huir luego toda la noche y mechar al noble bruto, supondrás que no es emocionante ni mucho menos. Ojeda se arrimó algo más, mató más decentito al enemigo pero ignorante y muy bailado todo cuanto hizo. Claro, que si te digo que tanto uno como otro pueden llegar a algo ese camino, te aplaudiré quien te vea romperme la cabeza, ante tamaño engaño. Es la vida. Unos hacen lo que saben. Otros no saben lo que hacen. Y en los toros es casi todo así. En cambio si al rejoneador Enrique Florentino no le salen sus novillos con detalles de estar retentados y quizas por un caballo de igual pelo castaño que la jaca que sacó, le hubieses visto algo muy parecido a lo que ejecutaba Cañero. Porque aquí se le vió destreza y valor hace dos semanas se le repetía esta noche. Sin embargo, como para la gente de a pie salieron estos lacobeffios, (negros como todos) nobles y bravucones, el notable peón "Guerrilla" los despachó a estoque y muleta,

después de banderillarlos al cambio y al cuarteo, dando la sensación de que es capaz de echar abajo en una noche una ganadería entera.

—Sí; ya ví que fué el único que se ganó unas ovaciones clamorosas y encima le dieron la oreja del primer bicho. Pero yo no comprendo esto, Tarik, no acabo de comprenderlo. En el teatro anuncian por ejemplo "La Calesera" o "Juan José". Y al salir puedes contar la obra tal como han pensado en representarla antes de salir a escena los intérpretes. Aquí esta noche, los toreros bufos nos han puesto neurasténicos. Los toros han salido cada cual de su padre y de su madre. Los diestros no han podido estar más desacertados, el rejoneador casi no ha rejoneado y el que verdaderamente ha toreado y ha matado no es matador sino banderillero. Repito, amigo Tarik que esto de los toros no hay quien lo entienda. Por lo menos yo no lo veo claro. ¡Será la luz!...

Ya en plan armónico, y con la diestra en el hombro izquierdo del amigo que no había visto nunca una nocturna le asevero siguiéndole la corriente.

—Como se hubiese visto claro es si uno de los tres premios en metálico que rifaron al final nos hubiesen tocado a nosotros ¿eh?

Me dió la mano, lanzó una sonora risotada y se despidió de mí; pero sin mirar para atrás, a paso de ataque y prometiendo no volver.

TARIK DE IMPERIO

Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

Desde Alicante

Nacional, Valencia II y Villalta.-Seis toros de Veragua

Con más de media entrada en la sombra y muy poca en Sol, celebróse la anunciada corrida, que seguramente por ser día de trabajo ha sido la causa de tan poca entrada.

Hay bastantes forasteros en el coso.

Después de salir las cuadrillas es obligado Villalta a saludar desde el tercio, escuchando una ovación, y después salen los otros dos y también se les aplaude.

Los toros.—El Duque envió unos toros que dejaron mucho que desear, y quitado el primero los demás mansos perdidos. Tomaban las varas a la fuerza y se salían sueltos, por lo que no se podían lucir los

maestros en quites, y luego en el último tercio llegaban broncos y muy quedados en fin una mansada con unas 28 arrobas pero con pocos años.

Nacional—de perla y oro—tropezó con un primer toro bueno y el hombre se estiró en cuatro verónicas y media buenas (palmas) en quites ya me gusta menos pues se va a la cola en tres verónicas y una media, esta algo buena.

En un quite, al torear de frente por detrás cae ante al cara del toro, se levanta valiente y termina con un adorno. En su segundo dió cinco verónicas y media de las que solo se destacó la tercera, las demás vulgares.

A continuación instrumenta un farol y dos molinetes que se aplauden, y uno en redondo y uno de pecho superior.

Se perfila y entrando bien da un buen pinchazo (aplausos) Pases por bajo y enseguida mete una contraria superior (ovación y salida al tercio a saludar).

En su segundo varió la decoración.

Su faena fué por la cara despegado, huendo y ayudado del peonaje, el público le da un "meneo".

Se hecha la espada a la cara y mete un pinchazo en la tabla del cuello (bronca), más pases y entra a matar volviendo la cara para ver un aeroplano que cruza la plaza, y coloca una ladeada que tumba al bicho y el espada escucha pitos.

Valencia II—de grana y oro—empezó con unas verónicas medianas y luego se creció en el primer quite con dos verónicas y media superiores. (Palmas).

A su segundo le toreó en dos tiempos a la verónica, dandas y tres buenas.

Con la muleta empezó indeciso con pases por bajo pero después dió unos de pecho, de la firma y ayudados por alto superiores que el público aplaude con entusiasmo.

Con el pincho media caída y delantera que produce vómito y entrando muy mal a matar (pitos, y palmas a la faena). En su segundo destapó el frasco de la esencia, estuvo superiorísimo dió pases ayudados por alto, y con la derecha de pecho por alto y de la firma (ovación) un molinete saliendo desarmado y otro molinete que nos hizo recordar a Belmonte.

Entrando a ley una estocada buena que tumba al toro escuchando el "chato" una ovación grande, cortando la oreja y el rabo, da dos vueltas al ruedo y tiene que salir a los medios a saludar.

Villalta—de rojo y oro—vino con deseos y no se pudo lucir por las condiciones de sus toros.

Le tocó el más manso de todos y se lució en tres verónicas muy bien dadas, en quites estuvo muy voluntarioso y se le aplaudió a su segundo le dió seis verónicas y una villaltina muy buenas (ovación).

Con la muleta dió pocos pases, pues el toro no hacía por él y mete una caidilla entrando bien (palmas a la estocada y salida al tercio.)

A su segundo, después de brindar desde los medios empieza a trastearlo con un ayudado por alto y uno por alto con la derecha y luego dos naturales con la diestra superiores que levantan al público (ovación).

El diestro quiere hacerle faena pero por mas que le mete la pierna en los hocicos del animal no se arranca.

Sigue por altos, naturales y de pecho

muy valientes. Con la espada entró cuatro veces a matar y podemos decir que las cuatro superiormente, pues los tres primeros pinchazos valieron por tres estocadas y al final una en todo lo alto que tumba al toro patas arriba (ovación y despedida cariñosa)

A su segundo toro quiso banderillearlo y le clavó un palo. Picando... el Sol.

DIONISIO PEÑAFIEL

Grageas Antibleorrágicas Cot

Curación completa y radical de toda clase de afecciones y de las vías urinarias (cistitis, irritaciones, vesicales, catarros de la vejiga, etc.)

Venta: Principales Farmacias y en la del autor - Farmacia Cot - Muntaner, 67, bis
BARCELONA

Nacional, Gitanillo y Niño de la Palma Seis toros de D. Vicente Martínez

Con un lleno en la sombra y una tercera parte del sol, se celebró la segunda y última corrida de feria, cuyo resultado fué muchísimo mejor que la anterior.

Los toros.—Fueron bravísimos todos, menos el sexto que era un marrajo de cuidado, que no llevó fuego por la buena lidia que le dió el Niño de la Palma.

De tamaño bastantes terciados, a unas 23 arrobas.

Nacional—de grana y oro—al firmar el contrato impuso a la Empresa que si para la segunda corrida se inutilizaba algún matador lo metieran a él, y claro está, por la cogida de Chaves no tuvo más remedio que meterlo, con lo que salimos perdiendo.

Con la capa solo se lució en su primero por lo que escuchó palmas, pero en su segundo y en los quites fué una calamidad a la antigua, por lo que escuchó protestas. Con la muleta a su primero le vimos unos pases ayudados por alto y de pecho que no estuvieron mal del todo. Un pinchazo entrando bien que se aplaude.

Pases por alto con la diestra, un ayudado por bajo con colada de peligro y una buena estocada que no necesita puntilla. Palmas y pitos, predominando las primeras.

En su segundo mucho miedo y poco bueno para un pinchazo echándose fuera que origina una pita y media buena. Palmas y pitos, sobresaliendo ahora los últimos. Vaya con Dios Ricardo, y que pase mucho tiempo para verlo otra vez.

Gitanillo—de lila y oro—estuvo muy valiente con la capa, instrumentando unas verónicas y unos lances de frente por detrás buenos, (ovación).

En quites también se lució bastante por lo que toda la tarde estuvo escuchando palmas.

Con la muleta y en su primero dió pases con la diestra de pecho, naturales y por alto, valentísimos (ovación). Un natural con la zurda y ayudados por alto que se aplauden. De rodilla da dos de pecho volviéndose al final de espaldas al toro (ovación y música). Entrando muy recto da un estocona-

zo que tumba al toro patas arriba. (Ovación, oreja, rabo, vuelta al ruedo y salida a los medios por tres veces).

En su segundo empezó con un pase cambiado con la zurda y luego un natural (palmas), con la diestra dió naturales, de pecho y por alto buenísimos.

Tres de pecho y uno por alto de rodillas levantan al público de sus asientos, no puede estar más valiente, pero a la hora de matar lo echa a perder. una estocada delantera y perpendicular (pitos) un pinchazo delantero y siete intentos de descabello, la mayoría en el pescuezo.

Niño de la Palma—de rojo y oro, con alamares—desde que hizo el primer quite con dos verónicas y media, colosales, supusimos que veríamos trabajar y no nos hemos equivocado pues ha sido el artista y maestro que todos sabemos, nos ha enloquecido toreando con la capa, a su primer toro, y además le hemos visto la buena lidia que él solo ha llevado a cabo en el sexto toro, se le aplaudió en justicia.

Colocó tres buenos pares de banderillas a su primero. Empezó la faena con un ayudado por alto, teniendo los pies clavados en la arena (ovación), con la flámula en la zurda un natural seguido del de pecho superiores, cambia de mano y da un natural pasándose después la muleta por la espalda, y enseguida tres naturales con la zurda superiores seguidos de pases de pecho y dando un molinete de verdad (ovación y música) sigue por naturales y de pecho entrando mejor que acostumbra agarrar una estocada superior (ovación oreja y el rabo, que tira al callejón, vuelta al ruedo y salida a los medios entre una atronadora ovación).

En su segundo llevó a cabo una faena deslucida por las condiciones de la res, sólo dió unos cuantos pases por la cara y ayudados por bajo para buscar la igualdad y con la espada se hizo pesado: dos pinchazos y dos medias algo delanteras y da fin del marrajo con cinco intentos de descabello. Se le pita bastante y se le aplaude un poco.

DIONISIO PEÑAFIEL

El 5 de Septiembre en Alcoy.—Seis toros de José Encinas para Márquez, Marcial y Niño de la Palma.

PULGAS

Piojos Ladillas
Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECIFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

Desde Vitoria

El domingo 15, para festejar a la Patrona de Amurrió (Alava) se celebró una novillada con ganado de Alaiza, bonito aunque no grande.

El encargado de despachar los tres novillos fué el aragonés Luis Sanmartín, que se mostró voluntarioso y valiente, aunque todavía está algo verde. Recibió varios revolcones y un puntazo en el tercer novillo. Cortó las orejas de su segundo y una en el último siendo ovacionado.

Compartió con él las palmas, el excelente peón José Sáenz que bregó mucho y bien, siendo la Providencia para sus compañeros.

JOSE ORTIZ DE ANDA

Vitoria, Agosto 1926.

IMPRESOS
para el Comercio Industria y Banca

S. Bailo

IMPRESOR

Etiquetas para farmacia
Programas-Menús-Tarjetas

Viladomat, 25 (entre Manso y Parlamento)
BARCELONA

Desde Palma de Mallorca

22 de Agosto.

El sábado se inauguró las funciones nocturnas con un éxito inesperado, pues el público acudió a la plaza como moscas a panal de miel, y como se divertió es de ciertas deficiencias que se notaron; por que rar que vuelva; y aun más si se corrigen a quien se le ocurre, con la aglomeración que había media hora antes de empezar, tener la mitad de las puertas cerradas; luego la falta de práctica del personal nuevo y la escasez de este, dió lugar a lamentables protestas, porque mientras las primeras filas del tendido estaban con claros, en la puerta de sombra se estacionó el público hasta el punto de obstruir el paso y verse los pasillos repletos y sin poder entrar; y casi asfixiados clamaban al cielo y con razón, con esto y todo la plaza estaba impoamente del llenazo! y todavía sobró la mar de papel!

Se mataron cuatro novillos de Carreño servidos por Campillo y ni que decir tiene que dieron mucho juego.

De los dos primeros se encargó José Berna "Espontáneo" que confirmó el buen cartel que dejó el día de su presentación, adornándose mucho con el capote, estirándose muy bien en unas ceñidísimas verónicas, lances de frente por detrás y faroles muy lucidos, con la muleta estuvo cerca y valiente, coronando las excelentes faenas con dos superiores estocadas que fueron premiadas con grandes ovaciones y las orejas correspondientes y la repetición ¡bravo maño!

De la parte tauro-cómica se encargaron la "troupe" del Divino Calvo que hicieron las delicias del público (que los vió) saliendo bastante magullados pues se dejaron pagar demasiado y no hace falta llevar las co-

sas a tal extremo para hacer reír, pues con los trucos y piruetas que hicieron sobra. Marino-Charlot mató al suyo después de una faena belmontina de una gran estocada (ovación y oreja).

El Divino Calvo, con decir que su trabajo gustó más que el del auténtico aquí, está dicho todo, mató de la primera ganándose también la correspondiente oreja. Bregó con eficacia Sastrillo y con él pusieron buenos pares Tortillo II, Marinero. Actuo de sobresaliente el mallorquín Santiago Beltrán que conquistó muchas palmas por su toreo serio y elegante.

Para celebrar el triunfo obtenido por Melchor Delmonte en Madrid, el Club de su nombre obsequió espléndidamente a la prensa local y corresponsales taurinos, donde tuve el honor de asistir en nombre de "La Fiesta Brava". En medio de gran entusiasmo se brindó por el diestro y porque siga sumando éxitos; todo a los acordes de una banda de música y en presencia de más de tres mil personas.

Porque Sres. Empresarios no aprovechan la expectación y de no poderlo traer con Lagartito que sería el golpe lo echan con alguno de los novilleros punteros que tanto interés tenemos en ver aquí como son Enrique Torres, Cagancho, Gitanillo de Triana, Barrera o Julio Mendoza? ¡Hay un elijan! He dicho algo! Venga ese golpe.

C. SANCHEZ BEATO

Desde Marsella

Manolo y Pepito "Bienvenida" Cuatro toritos de Barbier

Manolito y Pepito Mejías "Bienvenida IV y V", los nietos del antiguo banderillero de Frascuelo, los hijos del renombrado ex-matador de toros, debutaron en Marsella hoy día 15 de Agosto, después de haber obtenido éxitos rotundos en todas las demás plazas de Francia, donde torearon y mataron admirablemente toritos de cruce española. Pero en Marsella el alcalde impide no solo que se maten los toros, pero aun que se les pone un solo par de banderillas. Y los hijos de Bienvenida no pudieron aquí relucir sus arrogancias y colosales méritos con los palitroques, ni su decisión en la suprema suerte. ¡Lástima! Debieron limitarse a torear de capa y muleta, ante los DIEZ MIL espectadores que su nombre había atraído en nuestra plaza.

Los toritos de Barbier, de dos años de edad, bien presentaditos y armados, se revelaron mansos, con tendencias a la huida. El primero, de sentido y de malas ideas, no era precisamente una perita en dulce.

Con estos enemigos pocos hechos para lu-

cirse, Pepito Mejías mostróse un torero de grandes recursos y de enorme voluntad, obligando por su valor y su inteligencia los más broncos bichos a pasar y dejarse torear. Citando en todos los terrenos con el trapo en el hocico del animal, castigándole por pases secos y después toreándole a placer, Pepito se comportó, con el difícil primer "eral", como un lidiador de gran clase. Con los otros también se lució mucho, sacando de ellos todo el partido posible y siendo constantemente ovacionado. ¡Vaya cartelazo el que se creó el simpático niño!

Manolito, aunque resintiéndose de una contusión recibida en Burdeos en la muñeca derecha, fué también muy aplaudido, revelando con franela y percal un estilo de buen torero clásico. El público la asoció al exitazo de su hermanito y le tributó también grandes ovaciones, que culminaron al acabarse la corrida, siendo los niños de Bienvenida sacados en hombros después de triunfal vuelta al ruedo.

Domingo 22 se repeirá la combinación, pero con toros de otra ganadería.

HENRY DUMOULIN

El sábado víspera de la corrida, la Unión Taurómáquica, de Marsella, dió en honor de los niños de Bienvenida una gran velada, a la que asistieron 400 aficionados, siendo la gran sala de la Brasserie du Chapitre, demasiado pequeña. Nuestro corresponsal en esta, D. Henry Dumoulin (Corto y Derecho), hizo una conferencia sobre "Las cuadrillas de niños en la historia del toreo". Hablaron también los señores Henry Roux y Marcel Viel y Pepito Mejías (Bienvenida V), obteniendo gran éxito esta gran velada taurómaca.

Desde Cali

(Por Cable)

En Cali (Colombia) volvió a actuar el diestro vasco-catalán "Pedrucho", alternando con el sevillano "Alcalareño", los domingos 15 y 22, del actual.

Como de costumbre obtuvo triunfos en sus interrumpida serie, logrando sendas ovaciones con capote y muleta, así como en banderillas, obteniendo las orejas de sus enemigos, en premio a las certeras estocadas con que logró despacharlos. ¡Este diestro sigue cortando el bacalao en americanas tierras!

Su otro compañero "Alcalareño," fué también ovacionadísimo por el arrojo y peculiar arte de que hizo gala en ambas corridas.

El banderillero mexicano Mariano Rivera goza también de enviadable cartel, como lo prueba el hecho de anunciarle a hom-

bo y platillo, en cuantas corridas actua, además como sobresaliente o medio espada que no son pocas. Es el mimado del público Colombiano.

En breve regresarán a España, a seguir sus afortunadas actuaciones en nuestros cosos.

Noticias

GRAN TRIUNFO DE BARRERA EN JATIVA

Con novillos de la Viuda de Soler que cumplieron, y un lleno, actuaron Rafael Moreno y Minuto, que estuvieron bien. Vicente Barrera el verdadero fenómeno de la actualidad ha tenido una tarde estu-penda ha cortado las dos orejas de su primer enemigo, y ha dado la vuelta al ruedo en medio de enorme ovación, en su segundo, quinto de la tarde. No se ha visto torear mejor el público entusiasmadísimo.

Córdoba sábado noche.—Actuó por segunda vez en vista del éxito del debut, el rejoneador y conocido profesor de equitación, D. Enrique Florentino, que volvió a tener otro éxito grande. Los novillos de Félix Morano, buenos.

Aviles, 22.—Cuatro becerros de Encinas, que salieron buenos. Los Charlots Malagueño, Tomásín y su botones, han tenido un éxito rotundo, y han sido contratados nuevamente. Estos artistas que tan gran cartel gozan en Madrid, actuarán el 26 del corriente en Almagro, 27 en Alcalá de Henares, y el 28 noche en Madrid por tercera vez.

Chaves mejora notablemente. Dentro de dos o tres días podrá abandonar el lecho. La herida está en periodo de franca cicatrización, gracias a los cuidados del Dr. Serra, y a la fuerte naturaleza del diestro.

Jaén, 10. "Novillos Romualdo Gimenez, bravos. Entrada lleno. Vicente Barrera ha armado un verdadero alboroto y ha cortado las dos orejas a sus toros y sus rabos, y ha salido en hombros, nunca se habrá visto torear en Jaén como lo hace este chava. La Empresa de Linares que presenciaba la corrida lo ha contratado para la novillada de feria el 29 del corriente. Lagartito y Cantimplas, superiores.

Hojalateros:

Emplead la masilla

Ideal

De venta en todos los
almacenes de vidrios planos

CARMELO VIVES

Reporter gráfico

ESPECIALIDAD
FOTOS
TAURINAS

ESPALTER, 1, 1.º, 1.ª
BARCELONA

Pensión

Con habitaciones espaciosas y ser-
vicio esmerado

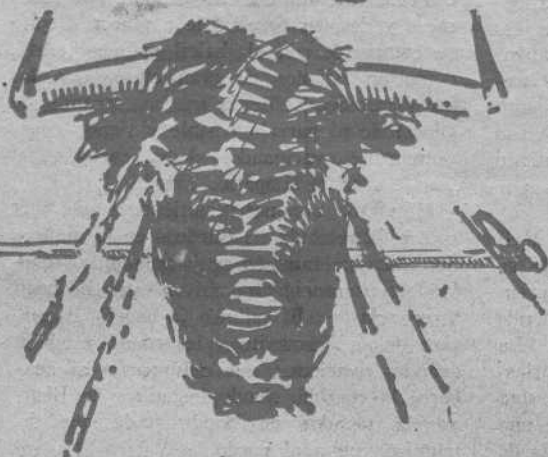
Enrique Vilaplana

Cocina esmerada y cuartos de baño
Unión, 23 pral.-BARCELONA

ESCALAFÓN-TAURINO

Matadores de Toros (por orden cronológico) que han

tomado la alternativa durante el siglo XX



Pedro López



Nació en León de las Aldamas (México), el 3 de Septiembre de 1889. Tomó la alternativa en Marsella (Francia), el 26 de Septiembre de 1909, cediéndole Bombita III la muerte de un toro de Benjumea. En España la tomó el 10 de Octubre de 1909 en Barcelona, cediéndole Morenito de Alcalá la muerte de un toro de Olea. Se fué a su tierra donde renunció muy pronto a la alternativa, toreando cada día menos hasta que acabó por suicidarse en 1924 ó 1925.

37

Antonio Pazos



Nació en Sevilla el 13 de Mayo de 1884. Tomó la alternativa en Madrid el 24 de Octubre de 1909, mató el toro "Mazuquito", de Laffite (antes Castellones) que le cedió Bienvenida. Toreó por última vez el 28 de Marzo de 1915 estoqueando reses de Carvajal en Carabanchel, alternando con Flores y Punteret II.

38

Agustín García "Malla"



Nació en Vallecas (Madrid) el 29 de Agosto de 1886. Tomó la alternativa en Carabanchel el 27 de Marzo de 1910, cediéndole Lagartijillo Chico la muerte de un toro de Aleas. Confirmóla en Madrid el 17 de Mayo de 1911 cediéndole Machaquito la muerte de "Cuartelero", de Miura. Murió de la cornada que le infirió un toro de Lescot, en Lunel (Francia) el 4 de Julio de 1920.

39

José Morales "Ostioncito"



Nació en una de nuestras posesiones del Norte de Africa el 22 de Noviembre de 1883. Tomó la alternativa en Miranda de Ebro el 8 de Septiembre de 1910, cediéndole Cocherito de Eilbao la muerte de un toro de Mazpulle. El 25 del mismo mes y año se la confirmó en Madrid el Gallo, cediéndole un toro de Murube. Vive retirado de la profesión después de haber renunciado a la alternativa y haber toreado como novillero y como banderillero algún tiempo.

40